



Niega Sheinbaum traición de aliados por reforma

Reforma ELECTORAL

Arturo Rojas

arturo.rojas@eleconomista.mx

La presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, aseguró que las diferencias con partidos aliados en torno a la reforma electoral que envió al Congreso responden a “puntos de vista distintos” y no deben interpretarse como una traición al proyecto de la llamada Cuarta Transformación.

Durante su conferencia, a la mandataria se le preguntó sobre lo expresado por el coordinador de Morena en la Cámara de Diputados, **Ricardo Monreal Ávila**, respecto a que la discusión de la iniciativa pudiera generar tensiones con fuerzas aliadas que han manifestado reservas sobre algunos aspectos de la propuesta.

Sheinbaum Pardo señaló que el debate legislativo es natural y que corresponde al Congreso definir el rumbo de la iniciativa.

“Yo no lo pondría como que ‘es una traición a la Cuarta Transformación’, son puntos de vista distintos”, afirmó.

La titular del Ejecutivo federal reiteró que presentó la reforma porque fue un compromiso adquirido con la ciudadanía y que ahora corresponde a los le-

gisladores discutirla y votar su contenido.

“Vamos a esperar cómo se da el debate y la votación. Y ya en el momento de que se definan las coaliciones para el ‘27, pues ya se definirá por parte de los partidos políticos”, indicó.

Críticas a la oposición

Por otro lado, cuestionó la reacción de sectores de la oposición y de analistas que han criticado la iniciativa, al considerar que han recurrido a descalificaciones en lugar de debatir el contenido de la propuesta.

Entre quienes mencionó se encuentran el exsenador panista Diego Fernández de Cevallos y el analista Macario Schettino.

“¡Cómo les dolió! Pero ya sin argumentos; no hay argumentos, es el insulto”, señaló.

También criticó la postura de los partidos opositores, a los que se refirió como el “MCPRIAN”, en alusión a las fuerzas que integran ese bloque.

“Dejen a los partidos aliados ahora. Vamos a ver qué dijo el PRIAN, ¿qué dice el MCPRIAN?”, expresó, al cuestionar que no presenten argumentos de fondo contra la reforma.

La presidenta insistió en que la oposición acusa a su gobierno de intentar construir un “partido de Estado”, pero aseguró que la iniciativa mantiene intacta la proporcionalidad en la representación legislativa.